

España... 1'50  
Ext. niero... 5'00

Dirección de gráfica:

"Heraldo Guardia."

MADRID.—Año IX.—Núm. 422.

# El Heraldo de la Guardia Civil

PERIÓDICO PROFESIONAL

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Brave Murillo, 31

Horas de despacho en la  
Administración  
de diez a doce de la mañana.

Toda la correspondencia  
Director.

Apartado de Correos  
n.º 147.

Domingo 24 de Noviembre de 1901

Próximo á finalizar nua novela

## Mi primer crimen

en breve comenzaremos la publicación  
de las sensacionales

## Memorias de Goron

cuyo solo anuncio ha producido más  
altas en nuestra administración que la  
más activa de las propagandas.

Los suscriptores recibirán también el

COMPENDIO DE LEGISLACION

en pliego separado dentro del periódico.

## IRONÍAS DEL DESTINO

El pasado domingo decíamos que nada  
podía esperarse de estas Cortes favora-  
ble á la Guardia civil, ni siquiera unas  
cuantas frases laudatorias, entre tanta  
retórica baldía, de la que nuestros cons-  
pícuos parlamentarios hacen derroche  
á diario.

Pero como el lector puede ver en otro  
lugar del número, la sesión del martes  
en el Congreso desvirtuó nuestra afir-  
mación rectificándonos: á falta del au-  
mento del haber y del abono de los plu-  
ses, la Benemérita ha ocupado un cen-  
tenar de líneas encomiásticas en el *Diario  
de Sesiones* de la Cámara popular.

Y, ¡oh tristes ironías de la suerte!, el  
que en el recinto de las leyes alzaba su  
voz pidiendo mayor remuneración para  
el guardia, porque con 71 pesetas—no-  
minales—no puede vivir; el que llamaba  
la atención del Congreso acerca de las  
enfermedades á que da lugar en las filas  
del Instituto la falta de una buena ali-  
mentación con que soportar el penoso  
servicio y el incómodo é inadecuado  
equipo; el diputado que en el curso de la  
discusión de los presupuestos entonó un  
canto en honor de estos meritorios ser-  
vidores de la patria, erigiéndose por un  
momento en paladín de los olvidados,  
no era un conservador, ni un liberal, ni  
un republicano, ni siquiera un carlista...  
Es el doctor Robert, un representante  
que no tiene en la Cámara española sitio  
adecuado, un hombre á quien la opinión  
tiene marcado con un sello infamante:  
el de separatista.

Coincidían con sus palabras los ver-  
gonzosos alborotos de Barcelona, pro-  
movidos por los que al doctor Robert  
siguen y vitorean: los insultos al Ejér-  
cito y á la bandera, los gritos contra Es-  
paña..., y contemplando tanta vergüen-  
za, lo que en otros labios nos hubiera  
parecido bien, en los del doctor Robert

nos disgustó tanto como el elogio del  
enemigo calificado.

Patriotas ante todo y sobre todo, s' be-  
mos lo poco que han de agradecer los  
que visten el honroso uniforme esas  
frases que, aunque sean grandes verdades,  
que todo el mundo conoce, y estén  
en la conciencia de todos, ningún valor  
les da el apoyo de tan funestísimo y an-  
tipático señor.

Alguien podrá extrañar que trate con-  
tanto desdoro EL HERALDO DE LA GUARDIA  
Civil á quien públicamente á la Bene-  
mérita ensalza. Nuestra conducta es bien  
comprensible; el elogio es según de don-  
de viene, y viniendo del principal agente  
de los desordenes de Barcelona; de quien  
encarna para una porción de miserables  
ó ilusos una criminal esperanza, lo re-  
chazamos; porque ciertas solidariedades  
molestan y repugnan.

Quédense los enfemismos para los que  
ejercen el dominio absoluto de sus ner-  
vios; nosotros, que nunca nos metemos  
en terreno ajeno, cuando se trata del  
coto común, de estas hondas y trase-  
dentes cuestiones, hay que hablar así,  
hay que protestar indignados contra los  
que se oponen á la paz, á la tranquilidad,  
á la reconstitución de la pobre España,  
¡hay que aplastarlos!...

Y en esta honrosa obra ayudaran los  
fusiles y los sables de esos guardia ala-  
bados por el doctor Robert, cayendo so-  
bre sus amigos al grito de

¡Viva España!...

## Noticias y Comentarios

En la inspección general se trabaja para  
llevar á vías de hecho algunas reformas  
producto de las observaciones que el general  
Ochando ha hecho durante su revista de in-  
spección.

=Manifestación de simpatía.=

En la tarde del 12 recibió cristiana sepul-  
tura en Ho nachos una niña del guardia An-  
tonio Gavala Olivera.

Al entierro asistieron muchos vecinos de la  
localidad, como demostración del cariño que  
aquel honrado vecindario profesa á la fuerza  
del Instituto.

La cajita mortuoria, profusamente adorna-  
da, llevaba en el centro una preciosa corona  
de camelias blancas, regalo de la esposa del  
cabo Severiano Garay, comandante del pue-  
sto de Hornachuelos; otra corona de hortensias  
de la profesora de primera enseñanza, y cua-  
tro preciosas cintas.

Al natural sentimiento que nos produce el  
duelo de esos afligidos padres se une—por  
extraño que sea el contraste—la satisfacción  
de ver un tan expuesto testimonio de sim-  
patía hacia los dignos, valerosos, sufridos y  
nunca bastante á abados individuos del bene-  
mérito Cuerpo.

=El teniente León.=

Un importantísimo servicio ha prestado el  
distinguido oficial de la Comandancia de Ali-  
cante D. José León, descubriendo y capturando  
á unos falsificadores de moneda.

Esperamos detalles exactos del hecho, pues  
por los telegramas de la prensa nos ha dado  
el olor de que algo en que no viste uniforme  
se quiere colgar el milagro.

Desde luego aseguramos que la interven-  
ción del simpático teniente León ha sido im-  
portantísima, y por ello le damos la más cor-  
dial enhorabuena.

—O—

Parece ser que vá á recompensarse á los  
individuos del Instituto que más se distinguen  
en los sangrientos sucesos de Villajuan.  
¡Bien lo merecen!

=Pidiendo lo que no hay.=

El Ayuntamiento de Mansilla, pide la in-  
stalación de un puesto, porque es indispensable  
para garantizar el orden en la colonia minera.  
Los vecinos de Loyola (Bulbo) han soñado  
fuerza del Cuerpo, porque sin ella no pue-  
den vivir.

En Camerinas, ha producido honda sa-  
ción la noticia de que la fuerza que consti-  
tuye va á ser trasladada á Riveira.

Los de esta localidad sostienen que la Gu-  
ardia civil les hace más falta que el comer; y  
los que ya la tienen, no la quieren soñar ni  
á tres tritones.

Comprendemos la razón que á todos asiste;

pero mientras no se aumente la fuerza del

Instituto, quedarán incumplidos los naturales

deseos de tanta y tanta localidad, huérfana

de la protección de la Guardia civil.

=Agresión y suicidio.=

De un lamentabilísimo accidente nos tene-

mos que ocupar con profunda pesadumbre.

El guardia José Avilés Fontivo, del pue-

sto de Aravaca, disparó dos tiros de fusil sobre  
su jefe, el comandante de dicho puesto Ra-  
fael Poyato Gamacho, sin que afortunada-  
mente le produjera á éste daño alguno.Después el guardia José Avilés se disparó  
un tiro en la sien derecha, que le produjo la  
muerte.El desgraciado suicida se impuso por sí  
mismo terrible castigo á su gravísima falta  
de disciplina, cometida en momento de fatal  
arrebato.

¡Seale la tierra level...!

=Don Germán Gamazo.=

Anteayer falleció en su casa, de la calle de  
Génova en esta corte, el notable político y  
letrado cuyo nombre va unido á uno de los  
más trascendentales acontecimientos de la  
Guardia civil, referente á su oficialidad: la  
famosa cuestión llamada de las *cuartas va-  
cantes*, que el Sr. Gamazo defendió ante el tri-  
bunal de lo Contencioso, ganando el pleito al  
entonces ministro de la Guerra, genera Az-  
cárraga, quien á pesar del terminante precep-  
to de la ley Constitutiva del Ejército, preten-  
día que continuaran teniendo entrada en el  
Instituto los tenientes y capitanes de las ar-  
mas generales.Si habiéndose logrado la aplicación de la  
ley se están los infelices oficiales ¡trece años  
en sus empleos, ¡plázase el lector lo que ocu-  
rriera de continuar las *cuartas vacantes*!...Después de luchar largo tiempo con la terri-  
ble enfermedad, ésta ha vencido la robusta  
naturaleza del Sr. Gamazo, á cuya distingui-  
da familia enviamos nuestro sentido pésame.  
Descanse en paz.

=Boda.=

En breve contraerá matrimonio el guardia  
de Villarroja de la Sierra (Zaragoza), Manuel

Villarroja García, con la simpática y bella  
aragonesa María Jiménez Cestero, quienes  
tienen proyectado el pasar la luna de miel en  
Valencia.

=Sueldos.=

Las antigüedades que han de servir de base  
para declarar derecho desde primero del ac-  
tual al abono de los sueldos de coronel, te-  
niente coronel, comandante y capitán, asig-  
nados al arma de Infantería, á los jefes, ofi-  
ciales y sus asimilados, en los casos y con-  
diciones que determina el art. 3.º transitorio  
del reglamento de ascensos en tiempo de paz  
y disposiciones posteriores para su aplicación,  
son las siguientes: 22 Diciembre de 1888 para  
los tenientes coroneles; 5 Marzo de 1890, para  
los comandantes; 12 Mayo de 1890, para los  
capitanes; y 27 de Enero de 1890, para los  
primeros tenientes.

=Un accidente.=

El coronel del 14.º tercio Sr. Elías ha sido  
víctima de un accidente que, por fortuna, no  
ha tenido graves consecuencias.

Al montar anteayer á caballo se le encabri-  
ó el sollozo cuando no tenía más que el pie  
izquierdo en el estribo, produciéndole la in-  
evitable caída, sin más perjuicio que una ero-  
sión en la cara. El estado general del señor  
Elías es satisfactorio.

Lo celebramos.

=Uso de uniforme.=

Otra real orden dictada con motivo de ves-  
tir el jefe de la Guardia municipal de Cádiz  
el uniforme de capitán de infantería prohíbe  
en absoluto á los militares retirados el uso  
del uniforme del Ejército cuando desempeñen  
funciones de policía ó otros cargos ajenos á  
la institución militar, y que no son propios de  
los que visten dicho uniforme.

=Buena captura.=

En Málaga ha capturado la Guardia civil á  
Antonio Moreto autor del asesinato del guar-  
dia municipal Juan Navarro, cuya muerte  
acabó en ésta hace un año.

## GOBERNADOR MODELO

No todo ha de ser censuras. Pero por  
desdicha para los de la actual situación,  
no van á ellos nuestras alabanzas de  
hoy.

Nos referimos á nuestro muy querido  
amigo, el gobernador de las Baleares  
durante el mando del partido silvelista,  
D. Rafael Alvarez Sereix, quien á estas  
fechas habrá recibido en Palma de Ma-  
llorca el testimonio á que se hacen acre-  
dores los dignos, los inteligentes, los  
honrados funcionarios que como el ilus-  
trado ingeniero y distinguido publicista,  
dejan tras de sí una atmósfera de admi-  
ración por sus virtudes y sus talentos,  
de simpatía por sus prendas personales.

Los habitantes de Baleares, por sus-  
cripción popular, regalan á su querido  
gobernador D. Rafael Alvarez Sereix un  
precioso y riquísimo bastón de mando.  
Nunca se ha hecho allí cosa semejante  
con ninguno de los 69 gobernadores que  
han tenido las islas desde 1850 á 1899.

Si á este valioso y honrosísimo testi-  
monio de la gratitud y el cariño de todo  
un pueblo añadimos que el ilustre Alva-  
rez Sereix es uno de los admiradores de  
la Guardia civil, con la que siempre ha

mantenido las más cordiales relaciones,  
se comprenderá la justicia con que cali-  
ficamos de modelo de gobernadores al  
que lo fué de las Baleares hasta el adve-  
nimiento de los liberales al poder.

Desearo verle pronto entre nosotros,  
felicitamos con toda el alma á nuestro  
querido amigo, que hoy siente la inmen-  
sa satisfacción del cumplimiento del  
deber premiado por el sincero plebiscito  
de todo un pueblo.

R. V.

## La Benemérita en el Congreso

SESIÓN DEL DÍA 19

(Palabras tomadas del discurso del dipu-  
tado catalanista Doctor Robert, en la  
discusión de presupuestos.)

—Respecto de la guardia civil, á que  
antes me referí, yo no vengo aquí ahora  
á hacer su defensa como institución; por  
otra parte, creo que no lo necesita porque  
está tan alta que no le alcanzan las in-  
vectivas que la puedan dirigir. Hablo  
aquí más bien en el sentido humanitario,  
como Meco; porque hay necesidad de que  
los inspectores de la Guardia Civil y los  
ministros de la Guerra se preocupen es-  
pecialmente de la situación en que se en-  
cuentran los individuos de ese cuerpo. El  
servicio que desempeñan no puede ser  
más penoso, y lo llevan á cabo en condi-  
ciones, deplorables, haciendo el servicio  
cargados con el vestuario y el correo, la  
carta de documentación, municiones y  
armamento, de manera que no pueden  
tener libertad de movimientos; y es pre-  
ciso que no veamos en el guardia civil  
un individuo ordinario del ejército, que  
se presente correctamente vestido y lim-  
pio en una formación, sino que ha de ha-  
cer servicios fatigosos y es necesario que  
se les dé un equipo á propósito para re-  
sistírselos.

Aparte de esto, yo os podría presentar  
estadísticas de guardias tuberculosos, an-  
tes hombres sanos y robustos, y sin em-  
bargo, por lo penoso del servicio y por las  
condiciones en que lo hacen se tuberculi-  
zan. Nosotros tenemos que hacer que esto  
no suceda, poniéndoles en condiciones de  
resistencia, dándoles una alimentación  
apropiada y cambiándoles la indumenta-  
ria, porque del modo que está organizado  
el servicio de la Guardia civil, la miseria  
con que está remunerada, es imposible  
que sus individuos puedan vivir; con el  
haber de 71 pesetas mensuales que se da  
al guardia, apenas tiene para sus más pe-  
nurias necesidades; y adviertan, ade-  
más, que son hombres con familia, de  
manera que es admirable la moralidad  
que ostentan, dentro de la vida de mis-  
eria que han de llevar con esa cantidad tan

adosados el uno al otro. El suelo estaba com-  
pacto y no parecía haberse removido.

Acercándome á los toneles, con la luz, para  
mirar las etiquetas pegadas á ellos, noté que  
el tapon del que estaba pegado á la pared tenía  
un saliente. Mirándole más de cerca vi que  
una cuerda negra, uno de cuyos extremos es-  
taba sujeto á un arco, iba á perderse en el in-  
terior del tonel.

Hice saltar el tapon, y tirando, traje hacia  
mí un objeto que sobrenadaba en el líquido.  
Era un estuche de metal en forma cilíndrica,  
fabricado por el modelo de esos canutos en  
que guardan los militares sus papeles cuando  
se van á sus casas con la licencia.

Las tapas de este estuche estaban soldadas.  
Volví á subir al cuarto, hice saltar el fondo  
del estuche, y en el interior encontré... los  
títulos italianos pertenecientes á Deseado Bo-  
das-e.

Sólo uno faltaba; aquel de que se había ser-  
vido Voirbo para pagar sus alquileres al se-  
ñor Bethmont.

La Sra. Voirbo estaba aterrada.  
—¡Me vuelvo loco!—exclamó al cabo de un  
momento de estupor... ¡Pero este hombre es  
un demonio!... ¡Ah! ¡qué desgraciada soy!...  
Y se dejó caer sobre una butaca.

Entonces dije á mi secretario.  
—Hágame usted el favor de redactar el in-  
ventario de los objetos que he recogido aquí.

1.º Varios documentos en lengua inglesa,  
encontrados debajo del mármol de la chime-

nea del taller de Voirbo, y que parecen refe-  
rirse á su primer matrimonio contraído en  
Inglaterra.

2.º Documentos militares, una licencia de  
caza, y una tarjeta electoral á nombre de Saba  
(Victor).

3.º Un pañuelo de color marcado con las  
iniciales V. S.

4.º Varias cartas fechadas en Langres y  
firmadas: Aina.

5.º Una colección de periódicos que tratan  
de diversos crímenes.

6.º Una bobina de metal aleado, especie  
de martillo, muy en uso entre los ladrones  
ingleses y americanos.

7.º Dos planchas de sastré.

8.º Un par de tijeras, de sastré.

9.º Pedazos de cuerda.

10. Una cuchilla de canicero.

11. Una concha de hierro para fundir me-  
tales.

12. Los títulos de renta italiana que perte-  
necieron á Deseado Bodas-e, encontrados en  
un estuche de metal, sumergido en un tonel  
lleno de vino.

13. El estuche que contenía estos valores.  
Dirigiéndome á la Sra. Voirbo, le pregunté  
si poseía algún retrato de su marido. Me con-  
testó que no.

Habiendo terminado su tarea Leroy, levó la  
diligencia en v. z. alta, y oígué á Sra. Voir-  
bo que oíera su firma junto á la mía al pie  
del acta.

—¿Es precisa esta formalidad?

perdería en su concepto para siempre. Por  
eso preferí esperar los acontecimientos. Para  
disciplinarme y probarla el error de que soy  
víctima... ¿Puedo saber cuál ha sido el re-  
sultado del registro en mi casa?

—El que debí ser... Ahí, en esa maleta,  
está lo que he recogido. Juntos lo examinare-  
mos una mañana, después que yo vaya al an-  
tiguo domicilio de usted, calle Mazarina...

—Vea usted; ahí solicito acompañarle á us-  
ted. Es un derecho mío...

—Convenido, vendrá usted; pero, dígame si  
en alguna parte hay una fotografía de usted.

—¿Qué quiere usted hacer con ella?

—Sencillamente enseñársela á varias per-  
sonas que viven en Aubrevilliers, y á los in-  
quilinos de la casa núm. 37 de la calle Saint-  
Placido...

—Voiro se tambaleó.

—¿Qué tiene usted? ¿Un vahído?... Es raro

eso, en un hombre de su fuerza.

—No... no tengo nada—balbuceó el acusa-  
do, haciendo esfuerzos inauditos para domi-  
nar su turbación;—sólo que me sorprende que  
me pida usted mi retrato... no tengo nin-  
guno...

—Le retrataremos á usted.

—¡Oh! eso... ¡nunca! No hay autoridad que  
pueda obligarme á ello... me habían de poner  
la camisa de fuerza, como á un loco, y haría  
tantos gestos, que el retrato que saliera pare-  
cería de un mono.

—Ya habíamos de esto. Entretanto, Rin-  
gué y Champy van á llevarle á usted al pue-

ller: una plancha de cinc sobre la cual se vea,  
después de ligados, todos los enseres de sastré,  
orillos, pelotones de hilos de varias clases y  
colores, pedazos de jabón, de cera, cabos de  
vela. Había, además, una tabla de nogal de  
que las sastrés se sirven para separar las cos-  
turas y prensar las telas, y una tablita de  
veinte centímetros de larga próximamente,  
sobre la cual había clavado un viejo pedazo  
de acero, para poner las planchas cuando es-  
tán calientes.

Muy á la vista había un par de grandes ti-  
jeras recién afiladas, y dos planchas de seis á  
siete kilogramos de peso.

Estos dos últimos objetos atraían particu-  
larmente mi atención. ¿Había Voirbo herido á  
Bodas-e con uno de estos instrumentos...  
Porque estas mazas de hierro eran bastante  
para matar á un hombre del primer golpe.

En medio del desorden y desbarreglo del ta-  
ller, un utensilio atrajo mis miradas.

Este objeto no me era desconocido. Era el  
modelo de uno de aquellos terribles instru-  
mentos abandonados por unos audaces maihe-  
cheros que en el mes de Diciembre habían ro-  
bado algunos almacenes, sembrando el terror  
entre los comerciantes del VI distrito.

Tenía delante de mí la fuerte bobina com-  
puesta de diferentes metales.

Encontraba de nuevo el martillo mágico  
que á la vez reunía la fuerza y el silencio.

Después de haberle examinado atentamen-  
te, busqué inútilmente el mango, aquel man-  
gón de ballena ya descrito, flexible, elástico,



exigua, que no alcanza para la alimentación de un hombre y menos aún a la de una familia, además de que con ella se han de sufragar el gasto de vestido, ropa blanca y hasta una colcha para dormir. Yo creo, que el país vería con gusto que una institución que presta tantos servicios fuese debidamente recompensada, y no me refiero solo a los guardias, sino también a los mismos señores oficiales, que dada la manera elegante que han de presentarse en público, pues según tengo entendido necesitan cuatro uniformes; con la cantidad que el Estado les abona no pueden atender a sus necesidades. Yo sé de muchos tenientes y capitanes de la Guardia Civil que no pueden vivir sin el auxilio de sus familias respectivas.

Creo, pues, que el Estado no debe permitir todo esto.

(El señor Gómez Acebo, de la Comisión, al contestar al discurso anterior, dice a propósito de la Guardia Civil lo siguiente):

—En cuanto a la Guardia Civil, yo me permito creer por la afirmación del señor Robert, respecto al número de tuberculosos que existen en ese Instituto, habrá sido exagerada por su buen deseo y por el sentimiento que le habrá producido ver en su clínica a tan dignos representantes y servidores del país sufriendo esa enfermedad que, desgraciadamente, como sabe S. S., es tan común y tan desarrollada en España, que la ciencia está haciendo esfuerzos inauditos para evitar un contagio. Precisamente ahora acabamos de recibir todos los diputados un impreso, admirablemente hecho, para que lo hagamos circular en nuestros distritos, sobre la forma de atenuar los progresos de una enfermedad tan terrible.

Si el señor Robert formula soluciones concretas y determinadas y con las que se pueda hacer algo en favor de la Guardia Civil en el presente presupuesto, tenga la seguridad de que obtendrá el voto unánime de la Comisión de presupuestos en todo lo que sea justo y razonable.

(Al rectificar el señor Robert, acaba diciendo):

—Respecto a la Guardia Civil, he de insistir en que además del sueldo se les debía conceder una gratificación, según la región en que preste sus servicios, porque la vida es más cara en unas regiones que en otras.

## INSTANTANEAS

### INVIERNO

*Se presentó bueno, benévolo, afable, y el hombre llegó a pensar si se habría dignificado tan terrible enemigo. ¡Pobre esperanza! Las noches se hicieron más frías, la temperatura de la habitación descendió un par de grados. El aterido cuerpo estremeció de placer, al sentirse acariciado por el fuego de la chimenea. Pero a la salida, en el dintel mismo de la puerta, allí está el Invierno, acechando siempre para poderse colar por la boca abierta o por el pecho poco abrigado.*

*El Invierno hace de las suyas; es el mismo de siempre: arterio y asesino.*

*También la vida se nos presenta risueña y placentera, y cuando las ilusiones han*

*confortado nuestra alma, el hielo de los desengaños mata los ideales aún en flor. El Invierno es un traidor que se asocia con el calor de las estufas para dar más seguro el golpe.*

*La vida es también traidora, porque deja que las ilusiones lleguen al alma para luego dejarnos sus cadáveres.*

LUIS DE LA CORTE.

## El escribienteo

### Una opinión más.

¡A ver si a fuerza de machacar consiguiera nuestro HERALDO algo en esta cuestión nuevamente iniciada...

Es insoportable para el que no tiene más amantísimo que su diestra mano, lo que se escribe de más en esta Guardia civil. Y la culpa la tienen los que no sacuden el polvo de la rutina.

Nadie se ha ocupado de este aumento, ni preocupado de reducir la documentación, oficios y partes a sus verdaderas proporciones; de aquí que todo siga como estaba desde tiempo inmemorial. Es decir, peor aún, porque la escribimania ha ido en aumento, pues cada cual, en vez de suprimir, se ha dedicado a aumentar algún nuevo estado, u otro documentito cualquiera.

Con lo que en la Guardia civil se escribe inútilmente, o mejor dicho, con lo que se malgasta en papel, tinta y plumas, habría para establecer un fondo de calamidades que aliviase gran parte de las muchas que sufrimos.

Les brindo la idea a los aficionados a números y cálculos.

C. M. M.

## Socorros mutuos

Muy señor mío y respetable director: Animado del mejor deseo me atrevo a trazar con torpe mano estas toscas líneas por si las considera de alguna utilidad, se sirva insertarlas en las columnas de su popular e ilustrado semanario.

Mi distinguido director: Al encabezar este solemne como desahogado escrito, el que suscribe humildemente, y con el debido respeto a su digno Inspector el excelentísimo señor Teniente General D. Federico Ochando y Chumillas, a cuyas plantas, al hallarse postrado, no vacila en suplicarle para que sea reformado el Reglamento de Socorros mutuos, con el fin que dicha derrama sea percibida por el socio causante a los cincuenta y un años de edad, pues como quiera que dicha reforma en nada grava el Erario del Estado, y si los intereses, o sea el haber de la clase de tropa que así lo desea, como igualmente los de aquellos individuos que en el futuro yengan a nutrir las filas del Instituto, los cuales, al hallarse privados de retiro alguno con arreglo a la nueva Ley que en breve ha de regir, únicamente podría retenerlos en filas hasta los cincuenta y un años el cobro de la derrama, por cuya circunstancia, unos y otros, con sumo placer y sincero agradecimiento, verían cumplidos sus deseos, puesto que la opinión general es unánime y no hay que dudar que en breve se aproxima la favorable resolución al contar con el amparo de nuestro padre adoptivo y digno Inspector, en evitación de que el benemérito

Instituto llegue el día que sufra un verdadero quebranto, motivo a que sus individuos, al no esperar nada de última hora, no aguardarían a hacerse veteranos, y en cualquier tiempo oportuno tomarían sus licencias; los Tercios por el movimiento de personal quedarían convertidos en regimientos de línea; los múltiples y complicados servicios que vienen prestando los guardias veteranos, pesaría sobre guardias novicios e imberbes, por cuya razón, al carecer de los requisitos necesarios e indispensables, quedaría siempre un vacío difícil de llenar, todo lo cual redundaría en menoscabo del prestigio del Cuerpo, de la buena administración de justicia y de la seguridad personal.

ANDRÉS CASAS MONTES,  
Guardia primero.

Turón, Noviembre 1901.

Mucho me ha llenado de satisfacción y orgullo la carta que inserta en su ilustrado semanario nuestro compañero fundador de la Sociedad de Socorros mutuos el guardia Pablo Gómez Callejo, en consulta hecha a nuestro Inspector general Sr. Ochando, en nombre de los 13.000 asociados al girar su revista a su puesto, el que le prometió resolver el asunto, y que estaba dispuesto a hacer todo cuanto esté de su parte en beneficio del Cuerpo, y en particular en el de los individuos, a favor de dicha Sociedad de Socorros mutuos.

Así confiamos, compañeros, en nuestro activo General Sr. Ochando, nuestro padre protector, llegue a tiempo con nuestra suscripción, con el fin de evitar que algunos de nuestros veteranos compañeros, por su inutilidad en el servicio o padecimientos crónicos y por sus achaques, tengan que implorar la caridad pública; muy triste y doloroso nos sería el tener que llegar a dicho extremo. Ases, queridos compañeros, mirad cuán triste puede ser nuestra situación; seamos caritativos y humanos, trabajemos con anhelo y sin descanso para darle más cabida y fuerza a favor de nuestra Sociedad antes de vernos en esta triste situación, que después de haber prestado a la nación veinticinco o treinta años de servicio pasando miles visitas para llenar el cumplimiento de nuestros deberes, nos veamos al cabo de nuestros días sumidos en la mayor miseria, del que creo no llegará a dicho extremo, porque confiamos en nuestro padre protector, el general Sr. Ochando que, unidos a sus nobles sentimientos, apoyará nuestro justo porvenir para el bien de sus subordinados.

GUILLERMO CEBALLOS ANSÍO

Adhesiones al proyecto del guardia Callejo: Puesto de Villafranca de los Barros: Guardia Juan Toscano Castillo.

## Vestuario y equipo

### MI OPINION

Ahora que tenemos al frente de nuestra Institución un ilustre general, un digno Inspector, un hombre emprendedor, capaz de cambiar y suprimir en la Guardia civil todo aquello que sea innecesario o perjudicial al individuo; ahora que el general Ochando pide pareceres a los

jefes de Comandancia sobre las reformas que conviene introducir, es la ocasión de que cada uno de nosotros (me refiero a la clase de tropa) emitamos nuestro humilde pensamiento referente a lo que más necesitado esté de variación.

No dudo que nuestro sin igual Inspector leerá alguna vez, aunque ligeramente, los periódicos en que colaboran algunos de los individuos de este Cuerpo, y se enterará de los razonamientos que cada uno expresa, por lo que no hemos de cesar en hacer llegar a sus oídos nuestros ruegos, estando seguros de que los ha de atender y resolver en favor del servicio y del individuo.

Siendo así, allá va mi humilde opinión, que de seguro es la de todos en general, y si no el que no esté conforme con ella, que lo manifieste en este periódico. ¿A que no hay ninguno que opte por lo contrario, y si muchos en favor?

**Carta de camino.**—No es la primera vez que contra ella hablo en estas columnas, habiendo demostrado ya lo inútil, incómoda y hasta perjudicial que para la salud resulta, y para qué repetirlo, si de sobra conocemos todos sus muchos inconvenientes. Esta prenda se hace muy preciso sea sustituida por un portapijamas, que, colgado del hombro izquierdo, venga al costado derecho; o por otra cosa por el estilo, siempre que reúna más ventajas que la actual cartera.

**Polainas de carretera.**—No sirven, aunque lo diga quien quiera, para el servicio de correrías, ni para nada; siendo por lo tanto, muy poco ventajosas y muy inconvenientes, hasta el extremo de que impiden el andar, por el motivo de que hay que ponerlas bien estiradas y ligarlas encima de la rodilla.

**Capota.**—Es bonita, elegante y de abrigo para el traje de población, pero de todo punto impropia para el servicio de armas.

**Libreta de correrías y cuaderno de requisitorias.**—Están por demás; pues la primera puede ser reemplazada por la paleta de servicio, estampando al dorso de ella las firmas de los alcaldes y dueños de fincas o casas de campo; y respecto al cuaderno, bastaría con anotar los requisitorios en la relación filiada.

Muchas otras prendas tenemos en la indumentaria que claman a voz en grito una pronta reforma, y de las cuales no hago mención porque ya las tiene en cuenta el excelentísimo señor general Inspector.

Por lo pronto, lo que primeramente conviene mejorar, para facilitar el servicio y favorecer al individuo, es lo que acabo de exponer en las precedentes líneas, y después iremos explanando sobre otros asuntos de no menos interés.

JOSÉ BOSQUE PARDINA,  
Cabo del Cuerpo.

## CRONICA

Poco da de si la semana para retruécanos y chanzonetas.

Al más jovial avinagrarse el ánimo con la contemplación del espectáculo que los españoles tienen «la comodidad» como diría el ilustre Cavia,—de dar ante el mundo culto.

¡Estamos en plena anarquía! Lo de Barcelona ineficaz; lo de Santiago incomprensible; lo de Madrid y Valencia, ¡inaudito!

¿Quién manda aquí?

Rompecabezas: ¿dónde está el Gobierno?

E-os estudiantes en actitud facciosa; esos que se erigen en moralistas contra el juego, y estos bárbaros de Madrid que incendian un tranvía y ponen en peligro de muerte a dos empleados del mismo, el conductor y el anciano cobrador, merecen otros títulos que los hueros con que mañana adornarán las paredes de sus casas.

Testigos presenciales de los sucesos de la calle Ancha de esta corte, podemos asegurar que fueron estudiantes, no elementos extraños, los que cometieron los atropellos que acabamos de señalar.

¿Y a qué extrañarse de que así fuera? ¡A fe que los tales estudiantes,—que no estudian jamás—dan constantes pruebas de cultura!

Todo Madrid sabe que durante las horas de clase se interrumpe el tránsito por la Universidad, y que no pueden pasar por allí mujeres solas sin exponerse al aluvión de palabras, de frases insultantes y obscenas que caen sobre ellas cuando no son las manos de los cultos estudiantes...

Es una vergüenza lo que pasa, señores ministros de Instrucción y Gobernación. Menos discursos y más hechos. Ya es hora de que ambos dejen sentir su autoridad sobre los constantes perturbadores, que sólo buscan pretextos para no aburrirse en clase.

¡Así sale de las aulas esa brillante pléyade de abogados sin pleitos y matasanos con título!

Las irreflexiones de la juventud son perdonables. Nunca los cobardes atropellos como el que los estudiantes de Madrid han perpetrado frente al templo de la ciencia.

¡Duro con ellos, que la palabra «tranquilidad» procede de «tranca»!

VINAGRILLO

## El servicio de Correos

Señor administrador de EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL.

Muy señor mío: Ruego a usted de publicidad a estas líneas que nada significan; pero por si sirvieran de... a algún estafador.

Es el caso, señor administrador, que desde que me encuentro en este puesto me está tomando el pelo algún empleado en el ramo de Correos.

Puedo asegurarle que ningún mes recibo completos los cuatro números que me corresponden del periódico, antes por el contrario, que hay muchos sin recibir nada más que uno; al comandante de este puesto y a otro guardiales sucede lo propio.

Supongo haya algún empleado que tenga contrato hecho con alguna tienda de comestibles.

Reciba por tanto el testimonio de mi consideración más distinguida, y dispense tanta molestia.

De usted a más suscriptor de pago sin recibir la mitad de los periódicos,

ANGEL MARTÍNEZ NIÑO

Agudo 16 11 1901.

## INFORMACION

Ascensos a sargento.

INFANTERÍA

Cabos: D. Juan Gordón Aguilar, Facundo Aguinaga Ajuria, Vicente Gallego Sanz, José

que completaba, con estas cualidades, las del martillo.

—Esa bobina, que al parecer le interesa a usted mucho—dijo la Sra. Voirbo,—sirve a mi marido para sujetar las telas sobre la mesa cuando las corta. Para este objeto tenía mi padre un peso de cobre que vería usted en la cocina. Cada sastre utiliza lo que tiene.

—Me lleve este objeto, señora, porque puede servirme para mi instrucción.

Dirigiéndome a mi secretario, le dije: —Voirobo ha debido servir de indicador a los malhechores que en épocas determinadas caían sobre París; las banderas aquellas que Crispin, el agente del puesto de la calle Christine, había señalado a la vigilancia de los agentes la noche del 21 de Diciembre; lo cual fué causa para que los municipales Ringu y Champi se emboscasen en el callejón de Buci.

—¡Ah! sí... la noche en que interpellaron al hombre de los jaimones.

—Ya se acuerda usted de que, en su relato, los agentes hablaban de etiquetas del camino de hierro del Este... ¡Pues, bien! un examen más atento pudo hacerle caer en flagante delito de mentira al supuesto viajero que decía venir de Langres. Las etiquetas colocadas por Voirbo sobre el paquete que contenía las piernas de su amigo Bodasse, eran, ciertamente, según las cartas que acabo de hallar, las arrancadas por él a los paquetes que le enviaba la señorita Alina, traidora de Langres a París por las mensajerías. Si Voirbo había lle-

Juez de instrucción tendrá necesidad de oírlo, y recibirá usted una citación uya.

—Es enterá esta mujercita—me dijo Leroy, cuando estuvimos en el coche.

—Es, sobre todo, desgraciada. Inteligente, laboriosa, distinguida, merecía otra suerte. Más la hubiera valido encerrarse en cualquier convento ignorado, que casarse con el aborrecible pícaro que sus padres la han impuesto.

—Y ahora, ¿qué será de ella?

—Realizará tal vez su sueño de joven, pidiendo asilo a alguna casa de religión. En todo caso, eso es lo mejor que podía hacer, por que en el mundo es ya y será, a pesar de sus cualidades, la mujer de Voirbo el asesino.

Cuando llegamos a la Comisaría, Voirobo acababa de comer; acompañado de sus vigilantes Ringu y Champi.

Al verme se levantó, preguntándome cómo había soportado mi visita su esposa.

—Bastante bien.

—Sin duda protestó contra tal violación de domicilio.

—Nada de eso. Únicamente la pareció muy extraña la ausencia de usted.

—Debe usted comprender por qué me negué a acompañarle.

—No.

—Tengo miedo a mi mujer... Es una persona honrada y pura... La quiero, y, desgraciadamente, no responde como yo quisiera al afecto que por ella tengo. Pero si todavía no me quiere como yo deseo, me estima mucho... La más ligera sospecha en mi honradez me

—Si señora; atestigua la regularidad de las operaciones a que acabo de proceder en su presencia.

—Excepto de mi fe de casamiento, esta será la primera vez que firme un documento oficial. ¿Dónde firmo?

La indiqué el sitio con el dedo y le presenté la pluma. Cogióla ella con mano trémula, y firmó; pero, en seguida, tirándola sobre la mesa dijo:

—Pero, bien mirado... se la infame que por mi firma al pie de este documento hubiese pronunciado la sentencia de muerte de mi marido...

Y cogiendo el papel lo rompió.

—Ha venido usted a mi casa a buscar pruebas—añadió;—pruebas de convicción, como usted dice... las ha encontrado, y se las lleva. ¿Qué necesidad tiene usted de mi firma?... Ni para bien ni para mal; quiero tener nada de común con el miserable a quien la gente puede llamar aún mi marido.

No me atreví a censurar a la Sra. Voirbo por su acto de violencia, que obligaba a mi secretario a rehacer la diligencia, cuyos pedazos acababa de recoger y guardar en su cartera.

Un momento después, un mozo de cuerda llamado por Leroy bajaba y cargaba en un carro situado previamente a alguna distancia de la casa, la maleta en la que yo había metido todos los objetos encontrados.

Al dejar a la desgraciada joven la dije:

—Por penoso que pueda ser para usted, el

gado realmente de Langres sus paquetes debían llevar la indicación: *Bagajes, y no Mensajerías.*

Cuanto más pienso en ello, más convencido estoy de que ese hombre daba las indicaciones para los robos que había que hacer. Su estancia y su matrimonio en Inglaterra, sus viajes frecuentes al extranjero, su encuentro el 15 de Agosto último en el café Balga con los dos ingleses de que nos ha hablado la Gloria, todo esto demuestra que Voirbo está afiliado a una banda internacional compuesta de ratos, ladrones a la americana, cloroformistas y desvalijadores de tiendas.

Cogí en la cocina cuerda semejante a la que rodeaba el paquete formado por las piernas de Bodasse, una cuchilla de carnicero y una concha de marisco de esas que sirven a los estafadores para fundir los metales.

Terminado el registro, dije a la señora Voirbo:

—Para que mi registro sea completo, tengo que visitar también el sótano.

Será inútil; no hay más que dos toneles, aún intactos.

—Conozco ese detalle de los toneles. de los cuales me ha hablado la portera como de una maravilla... Apesar de eso, tengo que ver la cueva.

—Acompañaré a usted para evitar habladurías.

Al entrar en el sót no me convencí de que no había en ella más que dos toneles llenos,



Tejada López Gregorio Arroyo Murga, don Juan Serrano García, Francisco Domínguez Núñez.

## Traslados de sargentos.

## INFANTERÍA

Rafino Nonay Peiró, de la comandancia de Guadalajara a la de Zaragoza; Aureliano González Rodríguez, de la comandancia de Barcelona a la de Salamanca; Agapito Montes Rodríguez, de la comandancia de Jaén a la de Cáceres; Buenaventura Rivera Castellano, de la comandancia de Guadalajara a la de Barcelona.

## CABALLERÍA

Tiburcio Martín San José, de la comandancia de Avila a la de Zaragoza; Higinio González García, de la comandancia de Sevilla a la de Caballería; José Ruiz Pérez, de la comandancia de Caballería a la de Sevilla.

## Cebos ascendidos.

## INFANTERÍA

D. Canuto Herrero Rubio, de la comandancia de Madrid al Colegio para oficiales; Manuel Filoso Romero, de la comandancia de Ciudad Real; Vicente Cortell Monasinos, de la comandancia de Valencia a la de Castellón; Ramón Soñarins de la comandancia de Castellón; Guillermo Morales Sanz, de la comandancia de Soria a la de Santander; Pedro Paredes Rodríguez, de la comandancia de Málaga; Narciso Valero Montes, del Colegio de guardias jóvenes al Colegio para oficiales.

## CABALLERÍA

Alvaro Badiola Martínez, de la comandancia de Madrid al Colegio de guardias jóvenes; Joaquín Fornós Cifrés, de la comandancia de Valencia.

## Cebos trasladados.

## INFANTERÍA

Galo Sánchez Alonso, a la comandancia de Oviedo; José Tejada de María, de la comandancia de Burgos a la de Santander; Pío González Palacios, de la comandancia de Albacete a la de Alicante; José Pérez Vecina, de la comandancia de Alicante a la de Albacete; Antonio Barrera Hernández, de la comandancia de Cádiz a la de Huelva.

## CABALLERÍA

Silverio Valls Fernández, a la comandancia de Málaga.

## Traslados de guardias.

## INFANTERÍA

Guardias primeros: Francisco Aisendri Bueira, de la comandancia de Tarragona a la de Barcelona; Florentino González Herrera, de la comandancia de Madrid a la de Toledo, de guardia segundo; Dámaso Esclava Martínez, de la comandancia de Valencia (Caballería) a la de Castellón, de guardia segundo.

Guardias segundos: Benigno Carballo Vares, de la comandancia de Barcelona a la de Madrid; Florentino Moril García, de la comandancia de Cuenca a la de Madrid; José Ramón Gómez, de la comandancia de Lugo a la de Madrid; Manuel Pizán Rizo, de la comandancia de Cádiz a la de Madrid; Antonio Fuente Rodríguez, de la comandancia de Sur a la de Madrid; Juan Mangas Revesado, de la comandancia de Sur a la de Madrid; Juan Jiménez Moreno, de la comandancia de Sur a la de Madrid; Ricardo Sánchez Serrat, de la comandancia de Sur a la de Madrid; José Fernández Incógnito, de la comandancia de Sur a la de Madrid; Bartolomé Pereira Morey, de la comandancia de Baleares a la de Barcelona; Faustino Lozano Vela, de la comandancia de Barcelona a la de Cuenca; Juan Barriocanal Larrea, de la comandancia de Sur a la de Lugo; Laureano Luque Herrera, de la comandancia de Sevilla a la de Cádiz; Higinio Gómez Franco, de la comandancia de Cáceres a la de Sur; José Gordón Gómez, de la comandancia de Madrid a la de Sur; Antonio Ballester Ralister, de la comandancia de Barcelona a la de Baleares; Maximiliano Martín Molano, de la comandancia de Tarragona a la de Barcelona; Paulino Morales Hueso, de la comandancia de Sevilla a la de Cáceres; Francisco de Pedro Herrero, de la comandancia de Madrid a la de Toledo; Casimiro Postigo Fernández, del colegio para oficiales de Caballería a la comandancia de Toledo; Manuel López del Olmo, del colegio para oficiales a la comandancia de Toledo; Florentino Escribano Gallego, de la comandancia del Norte al colegio para oficiales; Pedro Gómez Hidalgo, de la comandancia de Caballería a la del Norte; Blas Chamón López, de la comandancia de Barcelona a la de Cuenca; Víctor Martínez Martínez, de la comandancia de Barcelona a la de Cuenca; Alejandro de la Torre Salmerón, de la comandancia de Ciudad Real a la de Cuenca; Juan Triguell Manuel, de la comandancia de Castellón a la de Barcelona; Vicente Baños Jimeno, de la comandancia de Barcelona a la de Gerona; José Marqués Plá, de la comandancia de Sevilla a la de Valencia; Francisco Andrés Noguera, de la comandancia del Norte a la de Valencia; Manuel Pujol González, de la comandancia del Norte a la de Valencia; Felipe Beltrán Rodríguez, de la comandancia de Gerona a la de Valencia; Lucio Serrano Jiménez, de la comandancia de Albacete a la de Valencia; Gonzalo Padra Alamo, de la comandancia de Jaén a la de Valencia; Leovigildo Calatayud Gadea, de la comandancia de Cádiz a la de Valencia; Joaquín Renán Auvil, de la comandancia del Norte a la de Valencia; M. dosto Fernández Aguilera, de la comandancia de Toledo a la del Norte; Antonio Mármol Bueno, de la comandancia de Zaragoza a la de Jaén; Bonifacio Luyando Gaitán, de la comandancia de Soria a la de Zaragoza; Desiderio Morono Marin, de la comandancia de Sevilla a la de Soria; Francisco Rodríguez Herrero, de la comandancia de Valencia (Caballería) a la de Castellón; Eduardo Mateos Marzal, de la comandancia de Valencia (Caballería) a la de Castellón; José González Novoa, de la coman-

dancia de Barcelona a la de Pontevedra; José Fernández Eijo, de la comandancia de Huesca a la de Lugo; Antonio Díaz Arias, de la comandancia del Sur a la de Lugo; Victoriano Montardit Castro, de la comandancia de Lérida a la de Huesca; Ramón Cajo Quintán, de la comandancia de Barcelona a la de la Coruña; Casareo Pellón Cereja, de la comandancia de Barcelona a la de Orense; Regino Martín Calvo, de la comandancia de Barcelona a la de Orense; Antonio Alastuey Puente, de la comandancia de Alava a la de Huesca; Emilio Ferrera Viñas, de la comandancia de Barcelona a la de Zaragoza; Salvador Ogalla Cane, de la comandancia de Huesca a la de Zaragoza; Manuel Anchuela Martínez, de la comandancia de Teruel a la de Zaragoza; Juan Morón García, de la comandancia de Tarragona a la de Valladolid; Teodoro García Iglesias, de la comandancia de Lérida a la de Valladolid; Plácido Andrés Martín, de la comandancia de Lérida a la de Valladolid; Feliciano Moro Erido, de la comandancia de Lérida a la de Valladolid; Bernardino Vicente Bustillo, de la comandancia de Lérida a la de Valladolid; José Gago Santos, de la comandancia de Tarragona a la de Valladolid; Miguel Alonso González, de la comandancia de Barcelona a la de Zamora; Gabriel Camacho Miguel, de la comandancia de Logroño a la de Zamora; Mario Gómez Remón, de la comandancia de Sevilla a la de Logroño; Estanislao Sánchez Martín, de la comandancia de Barcelona a la de Salamanca; Rafael Fuentes Martín, de la comandancia de Barcelona a la de Salamanca; Juan Granado Pérez, de la comandancia de Barcelona a la de Avila; Eusebio Sánchez Peña, de la comandancia de Madrid a la de Avila; Bernardino Cabranes Rodríguez, de la comandancia de Barcelona a la de Oviedo.

## Ingresos de tropa.

## ALTAS EN CONCEPTO DE CORNETAS

Cristóbal Casellas Miguel y Marcos Sayalero Valencia, a la comandancia de Canarias; Manuel Flores Ferrar, a la comandancia de Lérida; Pablo Peña Cerdasa, a la comandancia de Huelva.

## ALTAS EN CONCEPTO DE GUARDIAS SEGUNDOS DE INFANTERÍA

Baldomero de la Cuesta González, a la comandancia de Valladolid; Gonzalo Enciso Arribas, a la comandancia de Santander; Saturnino Peñarubia de Diego y José López Fernández (8.º), a la comandancia de Guipúzcoa; Arsenio Merino Santalita y Sebastián Bizquerria Amoros, a la comandancia de Tarragona; Marcelino García Vicente, a la comandancia de Valladolid; Miguel Ramos Saja, D. Juan Solís Donaire y Manuel Vergara Rambia, a la comandancia de Tarragona; Juan Gil Madrazo, a la comandancia de Madrid; Diego Garrido Avenza y Roberto Díaz Iglesias, a la comandancia de Tarragona; Rosalino Vidal Alegrer, a la comandancia de Castellón; Esteban Almáximo Rondán, a la comandancia de Toledo; Miguel Linares Jimeno y Pablo Blasco Labazor, a la zona de Tarragona; Pedro Paredes Muñoz, Angel Rolán Sánchez y Francisco Martínez Jodar, a la zona de Madrid; Regino Reyes del Barrio Sanz, Tomás Avila Martínez y José Clapés Clapés, a la zona de Teruel; Antonio Céspedes Meneses, Luis Fabregat Llopis, Basilio Salas Moreno, Enrique Valiente Piqueras, Pedro Bonet Ferrando, Martín Comas Dols, Julián Barrá Largo, José Río López, Andrés Padilla Llanos, Segundo Echezarra Aguirre, Juan Martín González y Antonio Caballero Torres, a la zona de Lérida; Leovigildo López Arce, José Rodríguez López, Ignacio Guisado Collado, Pedro García Martín, Francisco Barceló Guerrero, Indalecio Valero Navarro y Constantino Martín Pozoanda, a la zona de Gerona; José Antonio Alonso Quiroga, José López Ruiz, Santiago Mora Márquez, Antonio Pérez Lozano, Manuel Riego Fernández, Vicente Fernández Fernández y Rafael Vazquez Camacho, a la comandancia de Barcelona; Daniel Castillo de Diego, a la comandancia de Madrid; Antonio Latorre Armengol, Martín Otermín Barrena, Juan Avila Gómez, José García Gil, Carlos de la Osa Rojas, Francisco Serrano Martínez, Leopoldo Sánchez Herrera, Manuel Vega Peláez, Antonio Viza Gelabert y Santos Nuevo Cabeza, a la comandancia de Barcelona; Manuel Miguel Gil, a la comandancia de Segovia; Miguel García Sopena, Pedro Pérez Lozano, Serafín García García, Francisco Guzmán Hernández, Victoriano Rojo Galve, Manuel Ramos Fernández, José Martínez Rivas, Ricardo Jorge Cerverón, Antonio Álvarez Menéndez, Valentín Luri Moreno, Rosendo Palomo Medina, Telesforo Gómez Eurián, José Pérez Angulo, Ernesto Rodríguez Romero, Antonio Boix Colón, Carlos Guiverán Musté, Manuel Marcos Pérez, Antonio Martín Serrano y José Gómez Sánchez (6.º), a la comandancia de Barcelona; Fernando Bernad Borrrel y Pascasio Mera Palomares, a la comandancia de Segovia; Severiano Santamaría Mayor, a la comandancia de Castellón; Dámaso González Gil, Luis Oliver Vidal, Antonio Martínez Rodríguez (3.º) y Juan Jiménez Cano, a la comandancia de Ciudad Real; Vicente Salas Conesa, Agustín Hernández Hernández, Antonio Jiménez Peguero y Pedro Llaneras Esteve, a la comandancia de Huesca; Mariano Miguel Asensio, Bartolomé Villarino Lozano, Rafael Alamínos Martín, Saturnio Grado Borrega, Facundo Mathe Alvaréz, Juan Cabezas Franco, Dionisio Salvador Navarrete y Nicolás Domínguez Boyero, a la comandancia de Sevilla; Benito Sáenz Nalda, Ismael Cid Oviol y Camilo Rey Lorenzo, a la comandancia de Alava; Antonio Fuentes Montero, a la comandancia de Sevilla; Miguel Horriño Arias, José González Abades, Lucio Serrano Esguerra, Angel de Simón Morquillas, Rafael Campos Nieto, José Chaves Sánchez, Candido Barrena Rodríguez, Manuel Arrán Muriel, Federico Domínguez Pérez, José Barrios Martínez, Rafael de Dios Medina, Atanasio Hidalgo Muñoz, Mariano Pérez González, Francisco Madrigal Estrada, Francisco García Mar-

tín (2.º), Francisco Polinario Utrera, Purificación Vázquez Jiménez, Antonio Sánchez Vicente; G. r. r. Reyes Pérez, Claudio Ramos García, Antonio Martín Álvarez, Santiago Angos Cacho, Ciriano González Camarero y Santiago García Manjarrés, a la comandancia de Sevilla; Gregorio García Platel, Andrés Diéguez Pellitero, Ildefonso Moreno Pinilla, Marcelino Maestre Romero, Eduardo Vicente Martín, José Jácome González, Luciano Cabo Pérez, Antonio Arroyo Frago, Juan Losada Rey, Zacarías Gonzalo Mateo y Manuel Gómez Martín, a la comandancia de Sevilla; Eduardo Zamora García, Nicolás Teitilla Miguel, Manuel Sobrino Viguera, Manuel Serrano Expósito y Felipe de la Santa Trinidad Lacal Expósito, a la comandancia del Norte; Baltasar Rodríguez Crespo, a la comandancia de Sevilla; Prudencio Sánchez Delgado y Antonio García Santiago a la comandancia de Albacete; Carlos González Coco, Joaquín Benetico Ferrer, Silvestre Cañizal Martí, Juan Gómez Mula, G. bino Sáez Rueda, Honorato Manrique Juez y José López Fernández (10.º) a la comandancia de Cádiz; Manuel Lubián González, Jesús Gardp Fernádez y Segundo Iglesias, a la comandancia de Navarra; Leonardo Juan Fiol, Marcelino Navalbos Golderos, Juan Mesa Moren, Doroteo Martínez Rodríguez y Abelardo Abreu Incógnito, a la comandancia de Zaragoza; Cipriano Morano Millán, a la comandancia de Madrid; Enrique Martín Sánchez (2.º) y Vicente Rodríguez Fernández, a la comandancia de Zaragoza; Patricio Gómez Fraynsol, a la comandancia de Jaén; Guillermo Adover Juliá, Saturnino López López y Florián Lozano Flores, a la comandancia de Canarias; Antonio Sánchez Franco, Matías Sánchez García, Francisco Box Alarcón, Fansino García Rodríguez, Fernando Gómez García y Juan Notario Sánchez, a la comandancia de Jaén; Simeón Paniño Paniño, a la comandancia de Guipúzcoa; Manuel de Zayas Molina, Anselmo Cuevas de Lafuente y Juan Espejo Salto, a la comandancia de Jaén.

## ALTAS EN CONCEPTO DE GUARDIAS SEGUNDOS DE CABALLERÍA

Emilio Gómez Broa, Benjamín Fernández Bago, Ricardo Martínez Siles, José Carrasco Jiménez, Venancio Fernández Ayala, Antonio Torret González, José Maldonado Álvarez, Eustaquio Díez Sebrino, Melitón Azcona Ansoaeta y Hábito Marillo Expósito, a la comandancia de Caballería; José García García (12.º) a la comandancia de Sevilla; Miguel Montoro Pordomingo, a la comandancia de Caballería; Emilio Galbán Matildes a la comandancia de Málaga; Juan Domínguez Loada, Francisco Bon Juliá y Antonio Arizmendi García, a la comandancia de Caballería.

## RESOLUCIONES

**Cruces.**—Se ha concedido pensión de cinco pesetas mensuales por acumulación de tres cruces del Mérito Militar al sargento de la comandancia de Orense Manuel Cerezo Lanza.

**Reserva gratuita.**—Se ha concedido, a petición propia, el empleo de segundo teniente de la reserva gratuita a los sargentos retirados del Cuerpo D. Juan Crespo del Castillo y don Juan López Salguero.

**Excedencia.**—Se ha dispuesto pase a dicha situación, por haber cesado en el cargo de jefe militar de la Policía judicial, el primer teniente del Cuerpo D. Narciso Portas Asencio.

**Reemplazo.**—Ha pasado a dicha situación, a petición propia, el primer teniente de la comandancia de Sevilla D. Alfredo Alcocer Núñez, con residencia en Zalamea la Real (Huelva).

**Retiros.**—Se dispone pase a dicha situación el guardia de la comandancia de Ciudad Real Francisco Laguna Sánchez, con residencia en Santa Cruz de Mudela de dicha provincia.

—Por fin del actual causan baja en el Instituto, por pase a dicha situación, los guardias de Burgos Felipe Arribas Pedreza, y de Zamora Matías Bas Sastre.

**Gratificaciones.**—Se concede la correspondiente a los doce años de efectividad que cuenta en su empleo, a partir de 1.º del mes actual, al capitán de la comandancia de Málaga D. Francisco Luque Ferrer.

**Indemnizaciones.**—Se concede por comisiones de jueces introductores y secretarios de causas a los tenientes D. Modesto García Martín, D. Ramón Fernández Costa y D. José Sánchez Lucas, y sargento y corneta Manuel Otero Rodríguez y Cándido Álvarez Trashorras, respectivamente.

**Alas.**—Los tenientes D. Joaquín Valverde Arago, D. Daniel Gil Calvo, D. Arcenio Gutiérrez Jaque y D. Francisco Vía Maza, y guardias Manuel García y García, Miguel López González, Luis Andrés Jimeno y Manuel Salas Barretón, por los mismos cometidos.

Al teniente coronel D. Ricardo Blasco Moratás y capitán D. Julián Navarro Pinilla, por la de revista de armamento.

**Orden de San Hermenegildo.** Se concede la placa de la misma Orden al comandante don Francisco González de Quevedo y capitán don Eusebio Hidalgo y Cordero.

**Rescisión de compromiso.**—Se ha concedido a los guardias de la Comandancia de Logroño, Valentín Martínez Renón; de Cádiz, José Villarejo Rivas; de Alicante, Vicente Vallés Soler de Navarra, Balbino Sotes Goñi; de Zaragoza, Manuel Berdoy Jiménez de Córdoba, Juan Vicos Expósito; de Valladolid, Restituto Domínguez Martín, y de Valencia, Tomás Juliá Oliver.

**Retiros.**—Se conceden a los sargentos de Alava Clemente Blas Mollón, de Ciudad Real, Fernando Pérez Saura; de Burgos, Santiago Esteban Redondo, de Cádiz; Juan García y García; de Granada, Santiago Martín Tardif, del Sur, Eustasio Gómez Toro; de Albacete, José Sampedro Candel, y de Valladolid, José Gallego Fernández.

**Guardias de Valladolid.** Pedro Martín Baena, de Logroño, Manuel Pérez Atapuerca; de Jáca, Manuel Caracul Roldán; de Málaga, Francisco Devesa Muñoz; de Alicante, Julián

Conde Cesteros; de Valencia, Ramón Ruiz Adalid; de Cádiz, Ildefonso Quirós García; de Burgos Román García Soria; de Cuenca, Antonio Lujan Saiz; de Segovia, Vicente Muñecas Arranz; de Córdoba, Gabriel Díaz Esquinas; de Castellón, D. Joaquín Moliner Medina; de Huelva, Pedro Rodríguez Tornero; de Cuenca, Marcelino Belnichón Valencia; de Cáceres, Lorenzo Rodríguez Fuentes y Lorenzo Pachó Criado; de Valencia, Antonio Francés Bés y de Alicante Fernando Marañel Peral.

## CONULTORIO

**Lebrija.**—J. G. T.—1.º Hasta no llevar los dos años en ella, no señor. 2.º El periódico se le remite a ese punto, según nos interesa. 3.º Puede solicitar el pase a la comandancia de donde salió, pero no a cualquiera otra. 4.º No está incluido.

**Perelló.**—A. S. O.—1.º El 4.º—2.º Pasado aviso a Sr. Martín para que le mande el rayóver que nos interesa.

**Lloret de Mar.**—V. B. C.—1.º Si señor. 2.º No le corresponde la licencia absoluta por no haber servido cuatro años en Ultramar. 3.º El 33.—4.º No señor, tienen que servir el tiempo de seis años en filas para entrar con premio. La Real orden de 20 de Febrero de 1888 sólo trata de dejar en su sueldo el premio, a excepción de los que ingresaran en clase de cornetas o trompetas.

**Gerona.**—M. M. M.—1.º El 82.—2.º El 80.—3.º El 95.—4.º El 81.

**Iscar.**—M. H. P.—1.º Partida de bautismo, certificación de estado y consentimiento ó consejo paterno.—2.º Si señor, tiene obligación de hacerlo de vez en cuando. 3.º Al general inspector de la Comisión liquidadora.—3.º El 85.

**Sástago.**—B. C. B.—1.º 3.—2.º No señor. 3.º El periódico se le sirve con puntualidad a ese punto, ignorando las causas de que no lleguen a su poder.

**Málaga.**—I. T. A.—Como cuando termine el actual compromiso no reunirá los seis años de servicio que están prevenidos, no puede contraer otro nuevo con derecho a premio.

**Paradas.**—F. R. T.—En 1.º de Diciembre próximo causará alta en el Instituto el individuo por quien usted nos pregunta.

**Aras de Alpuente.**—F. M. A.—1.º Si señor, pero de edad.—2.º Haga el favor de aclararnos más lo que desea en esta pregunta. 3.º No está permitido en el Cuerpo el uso de ellas. 4.º En Segorbe y Forcall, respectivamente. 5.º Sentimos el no poderle complacer a esta pregunta por obrar la filiación del interesado en la comandancia.—6.º No se le pueden servir, motivo a que no se le puede pasar cargo de ellos.—7.º No está aún formado este Cuerpo para poderlo solicitar.

**Huerta.**—P. B. G.—1.º El 187.—2.º La Comisión liquidadora está afe al mismo batallón de guarnición en Barcelona. No señor. 3.º Entendemos que puede usted reclamarlo, Pampliega.—C. A. P.—1.º No señor, entra usted en turno con los demás aspirantes.—2.º En la 1.ª compañía de la Comandancia del Norte.—3.º No los conocemos.—4.º Remitido el día 14 del actual.

**Esparraguera.**—M. B. C.—1.º En Mazarrón (Málaga) y Saelena (Huesca) respectivamente. 2.º Remitidos los números que nos dice no ha recibido.

**Zaidín.**—P. P. T.—1.º Se han pedido antecedente con el fin de suprimir aquellos puestos que tengan menos de cuatro hombres, pero hasta la fecha nada se ha determinado respecto a aquellos que deban ser objeto de tal medida.—2.º No hay ninguno.

**Santiago Baras García.** Diganos el puesto en que sirve el corneta Emilio Duato y se le remitirá el borrador que desea y se le empezará a servir el número.

**Ascó.**—P. L. M.—Servidos los números que interesa y será como acido.

**Mengibar.**—M. F. P.—1.º Debe usted promover la instancia al jefe de la Comisión liquidadora del disuelto regimiento a que perteneciera en aquella Anilla, tramitándola por conducto de sus jefes para que obtenga la resolución correspondiente.—2.º En una misma instancia puede solicitar, así las pagas que se le adeudan como los alcances que le resulten.

**Alicornia.**—H. S. H.—1.º La Real orden de 4 de Julio de 1893 concede enganche ó reenganche con premio a los licenciados absolutos y a los que sirviendo cuentan seis años en activo, pero la de 24 de Junio del mismo año determina que a los individuos que sirvan sin premio en el Cuerpo no puede ponerse en posesión de él hasta tanto no terminen el compromiso que se ofrecieron servir sin dicho beneficio.—2.º Según los preceptos de la soberana disposición últimamente citada, aunque cuenten los seis años de servicio no tiene derecho a premio hasta terminar el compromiso que servía sin él.—3.º Entendemos que dicha disposición sólo es aplicable a los procedentes del Ejército como voluntarios sirvieron en el Cuerpo un compromiso. 4.º Si señor, puesto que para los dos años que se exigen en puesto es válido hasta el que se sirva o se haya servido en el de la capital.

**Villarreal.**—S. A. S.—1.º El tiempo servido en reserva sólo se cuenta por mitad para los abonos de retiro.—2.º Los abonos de campaña sólo se cuentan después de los veinticinco años de servicios efectivos; trándose de guardias y cabos.—3.º Para tener derecho a abono de campaña, es condición indispensable haber asistido a dos hechos de armas.

**J. B. L.**—El 127.

**Guadalupe.**—G. G. L.—1.º En el puesto de la capital.—2.º Sentimos el no poderle complacer, por obrar su filiación en la comandancia.

**Villanueva del Aceral.**—E. V. H.—1.º En San Esteban y Montaras, respectivamente.—2.º En Robregordo.—3.º El 3.

**Ciezo.**—A. H. P.—1.º No está incluido. 2.º

Si señor.—3.º Pasado aviso al Sr. Martín para que le sirva el catálogo que nos interesa.

**Santisteban del Puerto.**—F. G. B.—1.º No está incluido.—2.º Sirve por mitad.—3.º No pertenece al Instituto.—4.º Puede remitirnos su importe y se le remitirán.

**Ciudad Rodrigo.**—J. H. S.—Según nos dicen de la Comisión liquidadora, tienen ya liquidado su ajuste en espera de fondos para empezar a pagar.

**Grans.**—F. G. G.—1.º Puede usted solicitar la rescisión de su compromiso, y una vez le será otorgado habrá de ser propuesto para el retiro que a sus años de servicio le correspondía. La instancia ha de ser a S. M.—2.º Como retirado con sueldo está exento de que se le imponga la carga de alojamiento y bagajes en la casa que habite, y una caballería de su uso. (R. a. l. s. órdenes de 25 de Septiembre de 1870, 23 de Septiembre de 1873, 12 de Diciembre de 1874, y otras anteriores.)

**Villaverde.**—M. J. H.—Sus cartas anteriores han sido atendidas, pues tiene bien la faja del periódico, y es raro no reciba ningún número como dice. Con esta fecha se le remiten de nueve los cuatro que dice no ha recibido.

**Benamocarra.**—A. E. R.—1.º Si señor, entienda entre las grandes cruces, existiendo las de Carlos III, Isabel la Católica, Damas Nobles de María Luisa, Mérito Militar, María Cristina, San Fernando y San Hermenegildo.—2.º No señor, pues ya está determinado en distintas Reales órdenes recaídas a consecuencia de instancias de los interesados, que solo tienen derecho a los beneficios del 3 de Diciembre último.—3.º Si señor, y se les expedia su correspondiente Real despacho. 4.º Tiene derecho a premio al terminar su actual compromiso, si cuenta seis años de servicio. (Real orden de 25 de Junio de 1893.)

—5.º Amplie usted más la pregunta y se le contestará.

**Daroca.**—M. E. G.—1.º Como retirado con sueldo no puede aspirar a ningún destino civil de los que se anuncian en la Gaceta.—2.º Hubo que desistir de la idea por no responder al llamamiento que se hizo.

**Villafraanca de los Barros.**—G. C. A.—Como verá, queda publicado el original que nos remitió.

**Santofia.**—J. F. R.—Su carta anterior se contestó oportunamente por correo, como lo hacemos con la del 16, y por si también sufriera extravío, insertamos la contestación en esta sección, que es como sigue: La licencia de uso de armas no facilita más que para usar una de ellas, pues bien claramente lo preceptúa el art. 116 de la Carilla del Cuerpo que está vigente.

**Campo.**—J. B. P.—Publicado el original que a tal fin nos remitió.

**Las Cortes.**—R. F. M.—Como ya le tenemos dicho, se recibió la libranza importe del libro que se le tenía servido y el resto para un trimestre de suscripción. Diganos qué números son los que dejó de recibir por consecuencia de ser trasado a ese punto y se servirán.

**Barasguel.**—M. P. P.—Su carta anterior se contestó por correo, manifestándole que el tiempo que estuvo con licencia a su regreso de Cuba cuando la repatriación, le sirve el tiempo para todos los efectos, incluso los de retiro, excepción hecha para terminar el compromiso que estuviera a este sirviendo; es decir, que si la terminaba en Diciembre y ha estado dos meses en aquella situación, deducidos éstos, viene a extinguirse en Febrero. Quedan servidos los números que dice dejó de recibir.

**Andaitz.**—P. C. J.—Las palabras a que usted hace referencia, aunque efectivamente su definición en el diccionario no resulta muy aplicable a algunos casos en que juegan en la oración, ya usted mismo reconoce que en su uso se aceptan como adecuadas por ser de aplicaciones diversas.—1.º Para causar con galgo, entendemos se necesita la licencia especial a que se contrae el art. 142 de la Carilla del Cuerpo.—2.º Respecto a contrabando, la acción de los individuos del Cuerpo, la determina el art. 168 de la carilla, al cual deben ceñirse todos los individuos respecto a su peregrinación.—3.º Los ladrones en cuadrilla se ponen a disposición de la autoridad militar, que es la jurisdicción competente para estos casos.—4.º Se considera voluntario el servicio para el doble plus, desde que los individuos de su quinta pasan a la reserva. Quedan servidos los números que interesa.

**Villanueva.**—Z. G. D.—1.º Si reúne usted las condiciones que a continuación insertamos puede solicitar la medalla del capitán general respectivo. 1.º Haber permanecido seis meses en operaciones de campaña y asistido a un hecho de armas. 2.º Tres meses de operaciones y tres hechos de armas. 3.º Haber prestado servicios dos años en Cuba durante la campaña. Los heridos en acción de guerra tienen derecho a la medalla por esta sola circunstancia. 2.º Para tener derecho a abono de campaña es condición precisa haber asistido a dos hechos de armas.

**Villapalacios.**—P. E. E.—Pampliega.—C. A. P.—Iscar.—M. H. P. Sástago.—B. C.—Motril.—M. A. E.—Sevilla.—I. C.—Doña Mencía.—A. G. C.—Arco.—P. L. M.—Agudo.—A. M. N.—Argamasilla.—I. S. M.—Huerta.—S. L. G.—Quedan servidos de nuevo los números que interesan, siendo de extrañar no los hayan recibido oportunamente, puesto que se les sirven con puntualidad y tienen bien la faja.

**Villarrolla de la Sierra.**—E. S. M.—1.º El tiempo servido en puesto cabeza de compañía y línea, es válido para poderse presentar a examen, pues lo es también lo que se sirve en el de la capital. 2.º Lo más acertado es que promueva instancia al coronel del citado regimiento en que está la Comisión liquidadora del disuelto batallón a que dice pertenecer, rogándole manifieste al paradero ó facilite la partida de defunción si ésta tuvo lugar. Publicada la noticia y remitido el número.

## IMPRESA

de "El Herald de la Guardia Civil",



## 2.<sup>a</sup> EDICIÓN CONTESTACIÓN

AL  
PROGRAMA PARA EXÁMENES EN LA GUARDIA CIVIL  
Y CONOCIMIENTOS GENERALES PARA LOS INDIVIDUOS DE LA MISMA

POR EL CAPITÁN AYUDANTE DEL PRIMER TERCI

D. JULIO PASTOR DE LA ROSA

Y PRIMER TENIENTE, PROFESOR DEL COLEGIO PARA OFICIALES

D. MIGUEL GISTAU FERRANDO

CON UN PRÓLOGO DEL CORONEL

D. FEDERICO DE MADARIAGA

Precio: 3 pesetas

Los pedidos de esta obra, aumentada é ilustrada, deben dirigirse al capitán D. Julio Pastor de la Rosa, ó á la Redacción de este periódico, acompañando su importe é incluyendo 25 céntimos para el certificado, más 5 céntimos de franqueo por cada ejemplar, en abonar, libranza ó, de no haber estas facilidades, en sellos.



## NICOLÁS MARTÍN

ESPADERO DE S. M. EL REY Y ÚNICO PROVEEDOR DE LA REAL CASA

Y DEL CUERPO DE LA GUARDIA CIVIL

GRAN ESTABLECIMIENTO DE TODA CLASE DE EFECTOS MILITARES

PRIMERO EN ESPAÑA EN SU CLASE

Se sirven á provincias los pedidos que se hagan de sables, bayonetas, revólvers, correajes, cordones, sombreros, espuelas, gorros, cruces y cuantos efectos reglamentarios existen para el Cuerpo de la Guardia Civil, á precios de fábrica. Se hacen todo género de composturas. La Administración del periódico facilita catálogos. Al hacer los pedidos, indíquese la estación más próxima del ferrocarril.

16, Preciados.—MADRID.—Preciados 16.

## BANCO VITALICIO DE ESPAÑA

SEGUROS, VIDA Y ACCIDENTES

### GARANTÍAS

	PESETAS
Capital social.....	15.000.000
Reservas.....	12.257.632'08
Capitales asegurados desde la fundación de las Compañías hasta 31 de diciembre de 1900.....	252.68.011'80
Idem por accidentes.....	36.386.373
Pagado por siniestros, pólizas vencidas y otros conceptos hasta igual fecha.....	19.123.590'29

Esta Sociedad se dedica á constituir capitales para la formación de dotes, retención de quintas y de más combinaciones análogas; rentas vitalicias, inmediatas ó diferidas y seguro de capitales pagaderos á la muerte del asegurado y compra de usufructos y nuda propiedad. Se dedica además al seguro contra accidentes, garantizando las responsabilidades de la ley sobre accidentes del trabajo.

Muy conveniente para los individuos de la Guardia Civil

REPRESENTACIONES EN TODA ESPAÑA.—PÍDANSE CATÁLOGOS

Domicilio social: Ancha, 64.—BARCELONA

APARTADO DE CORREOS

NÚMERO 147

Precios de suscripción:

	TRIMESTRE
Península.....	1'50 pesetas
Ultramar.....	3'75
Extranjero.....	5'00

## EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL

PERIÓDICO PROFESIONAL

### Condiciones de la suscripción

1.<sup>a</sup> El tiempo mínimo de suscripción es UN TRIMESTRE.—2.<sup>a</sup> Las suscripciones se cobrarán por trimestres adelantados, cualquiera que sea el tiempo por que se hagan los abonos.—3.<sup>a</sup> Las suscripciones se cuentan desde el principio del mes en que se reciba el aviso.—4.<sup>a</sup> La suscripción se continuará indefinidamente en tanto que no se reciba del suscriptor aviso en contrario.

### ADVERTENCIAS

1.<sup>a</sup> Los suscriptores que cambien de residencia, se servirán remitir, al indicarlo, una faja, enmendando en ella misma la dirección.  
2.<sup>a</sup> Los avisos dándose de baja, deben recibirse en la Administración antes del día 10 del mes en que termine el abono. Toda baja que sea hecha posteriormente á la fecha, no podrá ser atendida.  
3.<sup>a</sup> No se devuelven los originales que para su publicación se nos remitan. La redacción se reserva el derecho de corregirlos literariamente, respetando el espíritu y la idea del autor. La redacción no responde de los artículos firmados, y asimismo la publicación de un trabajo no implica que esté conforme con las ideas que en él se sustenten. Los originales destinados á la publicación, se servirán escribirlos por un sólo lado del papel.  
4.<sup>a</sup> La Administración de EL HERALDO evacuará cuantas consultas y encargos tengan á bien encomendarle sus abonados, siendo estos servicios ABSOLUTAMENTE GRATUITOS.  
5.<sup>a</sup> Las reclamaciones de periódicos no recibidos, tendrán que hacerse con un plazo de ocho días, y las que se refieran á otro asunto, en el de quince, contados por las fechas de las cartas y avisos.

**NOTA.** Se advierte á los señores suscriptores, que las cartas que no tienen el franqueo necesario son detenidas en la Administración de Correos. Los sellos de cuarto de céntimo no se admiten para impresos, dejando abierto el sobre.

## EL ESTOMAGO ARTIFICIAL

Ó POLVOS DEL DOCTOR KUNTZ

Este Remedio bajo la forma de polvos puede titularse maravilloso por lo radical de sus curaciones, y sus componentes están combinados con arreglo á la última palabra de la ciencia. Todos los enfermos se curan, por crónica que sea la dolencia. Nunca falla. Triunfa siempre aun en los casos más revelados.

Enfermos hay que se han curado con una sola caja. Comprobado este remedio en la clientela privada de distinguidos médicos, podemos asegurar el éxito cada vez que se tome. No daña, por mucho que se use. No hay Dispepsia, Gastralgia ó Diarrea que resista al "Estomago Artificial." Cuando han fracasado todos los demás digestivos, el único remedio positivo que pueda devolver la salud es "El Estomago Artificial ó polvos del Dr. Kuntz."

### CURA

Las dispepsias estomacales en sus diferentes formas (atónica-catastral-fatulenta) y la dilatación de estómago, haciendo desaparecer el peso en el estómago, llenura, la hinchazón de vientre, los eructos agrios ó acedias, gases, sed después de las comidas, pesadez de cabeza, vértigos, mareos, ansiedad, soñolencia, opresión, repugnancia á las comidas, etc., bien proceda de comer alimentos pesados, exceso de alimentación, exceso de vino y alcohólicos, hábito sedentario y vida poco activa, falta de reposo después de comer ó hacerlo bajo la influencia de disgustos morales, que preocupan el ánimo, ó comer precipitadamente, como los empleados, hombres de negocios, etc., y toda persona que trabaje mentalmente después de las comidas.

### CURA

Las dispepsias intestinales: cesando pronto las DIARREAS con ó sin cólicos ó pujos por antiguos que sean; hace desaparecer el olor fétido y restablece la normalidad del intestino, produciendo deposición natural: tal efecto lo realiza El Estomago Artificial, porque destruye los microbios productores de la infección intestinal adquirida bien por mala calidad de alimentos y de las aguas de beber, insalubridad del terreno, casa ó lugar donde se habite ó predisposición individual á infectarse, así todo estado diarreal debe ser tratado por El Estomago Artificial, el cual actúa también como Preventivo.

### CURA

La disenteria con flujo de sangre, diarrea catarral con ó sin mucosidades por crónica que sea, evitando adquirirla á las personas que anualmente la padecen.

### CURA

La gastritis, gastralgias y entorpecimiento crónico del estómago, biliosidad y el estreñimiento por falta de secreción biliar, suprimiendo la fatulencia ó desarrollo de gases, procedente de la fermentación del alimento en el estómago é intestinos.

Se vende en las principales farmacias y droguerías á ptas. 7'50 la caja; 4 ptas. la media caja, y en la farmacia Gayoso (sucesor de Moreno Miguel), Arenal, 2, Madrid, y centro de especialidades, Rambla de las Flores, 4 Barcelona. Va por correo. Pídanse folletos.

## EL MEMBRETE

PAPELERIA, IMPRESIONES Y LITOGRAFIA

28, LEÓN.—MADRID.—LEÓN, 28

Gran surtido en cajas de papel y sobres, desde 0'50 céntimos.—Papel comercial, paquetes de 500 cartas, desde 2 pesetas.—Papel para cartas, paquetes de 100, desde 0'50 céntimos.—100 tarjetas, visita, 1'50 pesetas.—Surtido completo de artículos de plom.—100 cartas timbradas y 100 sobres, desde 2'50 pesetas.—Artículos en general para el surtido completo de oficina.

EXPORTACIÓN Á PROVINCIAS

Los individuos del benemérito Instituto, pueden hacer los pedidos directamente á este establecimiento ó dirigiéndose al HERALDO; debiendo expresar en todo caso la estación de ferrocarril más próxima, por si fueran, los que pidieran, artículos que no pudieran certificarse.

28, LEÓN.—MADRID.—LEÓN, 28

TODA LA CORRESPONDENCIA

AL DIRECTOR

Oficinas: Silva, 41, 43 y 45.

HORAS DE DESPACHO

DE UNA Á TRES DE LA TARDE

Está imprimiéndose la CUARTA EDICIÓN de las famosas

## MEMORIAS DE GORON

Ex-Jefe de la Policía de París

TRADUCIDA POR EL PRIMER TENIENTE DEL INSTITUTO

**RICARDO G. DE VINUESA**

Fundador de EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL

La obra consta de seis tomos que narán un total de 1.800 páginas y multitud de grabados.—En breve anunciaremos las condiciones en que pueden adquirir la obra nuestros suscriptores, en favor de los cuales haremos un descuento considerable.